



Antecedentes de la psicología en Córdoba: demandas de los sectores industrial y educacional que propiciaron la formación de la carrera

Leandro Ferrero¹ y Patricia Altamirano

RESUMEN. En el presente trabajo se describen algunos aspectos relacionados con el inicio de la etapa de profesionalización de la psicología en Córdoba basándose, principalmente, en documentos históricos de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la época de creación de la carrera de psicología. Este período comprende el segundo lustro de la década de 1940 y la década de 1950. La pregunta a la que se trata de responder en este trabajo consiste en verificar si la carrera de psicología surge como resultado de las demandas industriales y educacionales provenientes del medio. Tal planteo surge a causa de que la mayoría de los autores que escriben sobre la historia de la psicología plantean que durante los años 50, las demandas recién nombradas impulsaron la profesionalización de la psicología que a finales de esa década se consolidó con la creación de las carreras de psicología en las distintas universidades del país. Debido a que Córdoba sufrió un importante cambio económico y demográfico a través de la radicación de empresas automotrices de gran envergadura, y, teniendo en cuenta que asimismo la carrera se crea en el momento que tales empresas comenzaron a funcionar, es posible pensar que tales demandas sirvieron como fundamento para que la carrera se estableciera como, de acuerdo con la bibliografía encontrada, sucedió en el resto de la Argentina. La metodología utilizada se basa en la revisión de documentos de carácter institucional pertenecientes al período ya consignado. También se toman en cuenta diversos eventos históricos, como el Primer Congreso Argentino de Psicología, y de forma tangencial, los cambios que los distintos gobiernos introdujeron en la Universidad Nacional de Córdoba durante este lapso de tiempo. Como conclusión principal, se pudo determinar, a través de la evidencia encontrada en distintos documentos, que la carrera de psicología en Córdoba ha sido influenciada por las demandas provenientes del sector industrial y educacional. No obstante, se destacan también otros procesos de carácter político e institucional que favorecieron en gran medida la creación de la carrera.

PALABRAS CLAVE: Historia – Psicología – Córdoba – Industria - Educación

¹ Lic. en Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. E-mail: leandro_ferrero@hotmail.com
[Asesor: Mgter. Patricia Altamirano](#)

Estado de Arte

De acuerdo con la bibliografía encontrada, distintos autores de la historia de la psicología argentina coinciden en que el Primer Congreso de Historia realizado en Tucumán en 1954 determinó la posterior creación de la carrera de psicología en distintas universidades del país (Gentile, 1997; Rossi, 2006; Klappenbach, 1995, 1996). Se destaca del mismo su carácter oficial, no sólo porque fue organizado por una institución estatal sino porque la psicología podría contribuir a una planificación racional de la actividad del estado, especialmente dentro de los sectores industrial y educacional. (Gentile, 1997) En la década de 1940, luego de la segunda guerra mundial, y aún más, acentuado bajo el gobierno peronista surge la necesidad de administrar y modernizar a la clase obrera, proveniente de zonas rurales y radicada en las áreas marginales de las grandes ciudades (Rossi, 2001). Esta modernización se basa en el intento de ese gobierno por sustituir las importaciones y superar la crisis de distribución como problemas de primer orden (Klappenbach, 1995). Diversos centros privados a lo largo de todo el país comienzan a dar respuesta a esta demanda a través de la psicotecnia, como diferenciada de la psicología de bronce de la década de 1920 y la psicología más asociada a la filosofía. Estos cambios propulsados por el gobierno peronista a través de los planes quinquenales focalizan, como sectores de aplicación psicotécnica, el ámbito de la educación y de la industria (Rossi, 2001). El notable ascenso de esta práctica que, por otra parte, daba a la psicología un ámbito propio, diferenciable de la filosofía por un lado, y de la medicina por el otro, finalmente encuentra su estatuto en el Primer Congreso Argentino de Psicología, en el cual se declara la necesidad de la creación de carreras de psicología en las distintas universidades del país (Dagfal, 1997). Aunque los autores citados hablan de esta trama a título nacional, no se ha encontrado en la bibliografía ningún antecedente cercano dentro de la Universidad Nacional de Córdoba, ni en algún otro ámbito educativo dentro de la provincia.

Si varios autores en la materia explican que la creación de las diferentes carreras de psicología del país estuvieron vinculadas con las nuevas demandas que aparecieron durante las décadas de 1940 y 1950 desde el sector industrial y educacional, ¿sucede esto también en Córdoba?, ¿es posible, asimismo, indicar que Córdoba no fue una

excepción? y ¿cómo se muestra este proceso de acuerdo a las características particulares de Córdoba?

Lo que se plantea como objetivo general dentro de este trabajo entonces, consiste en dilucidar, ya dentro de una revisión de los documentos institucionales de la Facultad, en qué medida la carrera de Psicología fue influenciada a partir de las instituciones –y sus actores- que demandaban la aplicación de instrumentos psicológicos para la selección, orientación y otros fines. De esta manera se hacen relevantes los siguientes objetivos específicos: a) Determinar los actores del ámbito intrauniversitario que tomaron parte en la formación de la carrera estando posicionados en el modelo profesionalista; b) Identificar las instituciones y los actores fuera del ámbito universitario que hayan tenido influencia en la creación de la carrera y; c) Identificar cuáles fueron las vinculaciones y nexos entre los ámbitos intra y extra universitarios.

Metodología

Materiales y métodos

La metodología de este trabajo se enfoca en el modelo de una investigación exploratoria, privilegiando una perspectiva interna a la dinámica institucional de la Universidad Nacional de Córdoba. Esto incluyó la revisión bibliográfica de fuentes secundarias, tanto de la actualidad -centrada en la bibliografía de distintos autores de historia de la psicología- como del período que en el que se centra este trabajo materializado en revistas especializadas que de alguna manera estaban vinculadas a la psicología en aquella época.

Realizado el estado de arte y contextualizado el problema de investigación se procedió a relevar las fuentes primarias pertenecientes a la Facultad de Filosofía y Humanidades durante el período de 1940 y 1950 para su sistematización. Esto comprendió la revisión documental de documentos, legajos, expedientes, ordenanzas, resoluciones, notas y correspondencia recibida y remitida perteneciente a los archivos institucionales de la Facultad de Psicología y la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba.

De la sistematización y el entrecruzamiento de los datos obtenidos se elaboró una trama, elaborada en orden cronológico, involucrando a diferentes actores e instituciones involucradas en el desarrollo de la psicología en Córdoba, tal como se plantea en los objetivos.

Resultados

La psicología en la década de 1940

Si bien para varios autores, como Klappenbach (1995) o Rossi (2001) la psicología estuvo caracterizada, en los años 40 por la psicotecnia, esto no parece haber sido el caso de la Universidad Nacional de Córdoba. La Cátedra de Psicología, perteneciente a la Facultad de Filosofía y Humanidades focalizaba su atención sobre el Neoescolasticismo (Piñeda, 2004). Esta corriente, de raíz filosófica, concentraba a su alrededor a un conjunto de docentes e intelectuales provenientes del catolicismo, tanto clerical como laico. Diferentes profesores pertenecientes a este círculo, como Hector L. Torti, Francisco Torres o Filemón Castellano, produjeron algún tipo de material relacionado a la psicología. En el caso de Torti, éste escribió dos manuales para la educación secundaria sobre psicología experimental, basado principalmente en la fisiología (Torti, 1942); en el caso de Torres, sólo se encontró un trabajo donde las teorías de Franz Brentano encuentran asidero en la metafísica de Santo Tomás (UNC, 1948); Castellano, por último, escribe, entre otras obras, un trabajo titulado “La psicología de Freud” realizando una dura crítica al psicoanálisis tomando los aspectos que amenazan a la cristianidad (Argañaraz, 2007) Cabe agregar que, debido a la orientación de estos autores, y quizá también a causa de su formación, la psicotecnia no aparece como relevante dentro de sus trabajos.

Carlos Laguinge

Este, por otra parte, no es el caso de Carlos Laguinge, profesor a cargo de la cátedra de Psicología desde 1948 hasta 1955 (UNC, 1967). Aunque formado en las ideas pertenecientes al neoescolasticismo, entre otros, por los docentes recién nombrados, su interés por la psicotecnia se demuestra prematuramente: ya en 1946 escribe una monografía titulada “La psicotecnia en la prevención de los accidentes de trabajo” (UNC, 1946) inaugurando todo un período en el que su interés se sumió en la

psicología industrial y educacional, y más específicamente, en la orientación profesional. Precisamente, en dicho artículo, anterior a los planes quinquenales de la gestión peronista, se describe que las “investigaciones psicotécnicas se encuentran sumamente descuidadas...” y, que por otra parte, “nuestra ciudad –centro Universitario por excelencia- no cuenta con un Instituto donde pueda llevarse a cabo experiencias sobre Psicología del Trabajo ni sobre Psicología General” (UNC, 1946, pp. 2). Este hecho sumado a que “no es viable la creación de un número muy elevado de ellos [Centros de Orientación Profesional], pues careceríase de personal competente para dirigirlos” (UNC, 1946, pp. 3) coincide con un artículo presentado por Aníbal Villaverde, docente de la Universidad Nacional de Tucumán, publicado en 1954, donde explica que en los diez años anteriores a la publicación del artículo, la psicología aplicada tuvo un marcado desarrollo en diversas áreas dentro de diversas instituciones privadas; por el contrario, la psicología “teórica o pura” continuaba siendo el principal objeto de estudio en los organismos psicológicos universitarios, es decir, las Facultades de Filosofía y Humanidades (Villaverde, 1954).

La inclusión, en 1950, de una bolilla dedicada a la orientación profesional dentro de la cátedra de Psicología y la utilización del laboratorio de Fisiología de la Facultad de Medicina indican un claro propósito de incluir a la psicotecnia dentro del ámbito académico de la psicología (UNC, 1950a, 1950b). Aunque, si bien dentro de los trabajos prácticos realizados en este laboratorio se encuentran sólo algunos experimentos de fisiología, como la medida de las emociones por alteraciones somáticas o bien la aplicación de un test de memoria, ya en 1952 los informes de la labor realizada en laboratorio revela la presencia de una batería de tests mucho más desarrollada, y más importante, exclusiva del ámbito psicológico. Se incluyen escalas métricas de la inteligencia, como las de Binet y Simon, Matrices Progresivas de Raven, el test de Wechsler, otros tests relacionados con la imaginación y la memoria, y una batería de 5 tests proyectivos (UNC, 1952). Si bien no se conoce la profundidad con que se abordaron estos tests, queda claro, al menos, la progresiva actualización del material utilizado en esta instancia. Más adelante en el mismo informe Laguinge explica: “Aparte de las tareas docentes de la cátedra, el trabajo de investigación consistió principalmente en la organización del Centro de Orientación Profesional dependiente del Instituto de Filosofía.” (UNC, 1952, pp. 2) Este Centro de Orientación Profesional

se creó, según el argumento del autor, a pesar de las dificultades generadas por la falta de auxiliares y de material disponible, pudiendo realizar un proceso de Orientación Vocacional en el Colegio Nacional de Monserrat, colegio secundario perteneciente a la Universidad: “Aunque es escaso el número de alumnos que han terminado el proceso completo de orientación, es motivo de honda satisfacción para nosotros el saber que varios bachilleres [...] han podido solucionar ya, con criterio científico, el arduo problema de la vocación profesional.” (UNC, 1952, pp. 2) Parece que 1952 fue un año de gran actividad para Laguinge, ya que además de las actividades de docencia y de aplicación práctica, dictó una serie de conferencias sobre Orientación Vocacional en el Instituto de Filosofía (Laguinge, 1953) y envió a las Jornadas Pedagógicas de Cuyo, realizadas ese año, una comunicación titulada “Plan Orgánico de Creación del Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional”, encuentro al que no asistió por la indisponibilidad de fondos de la Universidad. (UNC, 1952).

Retomando el artículo de Villaverde, cabe resaltar que en sus conclusiones destaca que “una investigación psicológica en el orden nacional [...] exigiría la cooperación estrecha de todos los centros especializados del país. Cosa que no sería factible hasta tanto se estableciera la vinculación [...] que es preocupación importante del Congreso Argentino de Psicología” (Villaverde, 1954, pp. 348). Dicho congreso, tomado como referencia por varios autores como el puntapié inicial para la formación de las carreras de psicología tuvo como delegado desde la UNC a Carlos Laguinge. En el informe que eleva por su asistencia a dicho congreso resalta el “extraordinario desarrollo” que la psicología aplicada exhibe –motivo probable de su designación como delegado- y solicita, utilizando como referencias su labor realizada desde 1949 como profesor de psicología y creador del Centro de Orientación Profesional, “la creación de un Instituto de Psicología en nuestra Facultad [...], encuadrada en las previsiones del Segundo Plan Quinquenal de la Nación” (UNC, 1954). Aunque la solicitud no tuvo lugar, el hecho de traer como argumento la estrategia de planificación del gobierno peronista saca a relucir diferentes cuestiones de relevancia. En primer lugar, el segundo plan quinquenal propugnaba la racionalización de la industria y la educación a través de correlaciones de aptitud (Nación Argentina, 1954), lo cual situaba a la psicología en un papel protagónico. En segundo lugar, en dicho informe Laguinge expresa vehementemente la falta de recursos disponibles en los años anteriores para realizar las

actividades ya descritas, por lo que, la existencia de una política de gobierno que justamente impulsara la psicotecnia, era un argumento de no poco respaldo para obtener recursos.

Por lo visto hasta ahora, se concluye que Carlos Laguine aparece como un actor de gran relevancia para el posterior establecimiento de la carrera. Sin embargo, como se verá más adelante, su importancia en el momento de creación de la carrera aparece de manera un tanto difusa. A pesar de ello, su acercamiento a la psicología aplicada desde años tan tempranos y su insistencia en la creación de un Instituto de Psicología, no son hechos que puedan ser dejados de lado en la revisión de este proceso.

La creación de la Escuela de Psicología y Pedagogía

Cabe intercalar, dentro de esta trama histórica, un aspecto político que tiene consecuencias en la trayectoria de la psicología académica en Córdoba. Se trata de la Revolución Libertadora, realizada en septiembre de 1955, encabezada por el general Lonardi. En primer lugar se decretó intervenir todas las universidades, lo que significó no sólo la designación de un rector interventor sino también, de decanos interventores para cada Facultad, siendo elegido para esta función en la Facultad de Filosofía Victor Massuh. En segundo lugar se decretó llamar a concurso a todas las cátedras universitarias, con la consiguiente reformulación de los planes de estudio vigentes (Ministerio de Educación y Justicia, 1957). Dentro de esta reformulación, se promulga la creación de la Escuela de Psicología y Pedagogía, en abril de 1956, a través de la resolución 40/56, dando lugar, así, al primer antecedente de la carrera de Psicología dentro del ámbito de la Universidad Nacional de Córdoba. En este sentido, parece posible pensar una relación directa entre esta resolución y los decretos publicados por el nuevo gobierno, basada no sólo en la inmediatez cronológica de estos hechos, sino también en el cambio fundamental que dichos decretos establecen al ordenar no sólo el llamado a concurso de todas las cátedras, sino también –y más importante- la revisión de todos los planes de estudio.

Retomando la resolución 40/56, este documento hace énfasis en que la nueva escuela debía abocarse a tres problemas de índole social: La psicología aplicada a la industria, la psicología aplicada a la educación y la psicología aplicada a medicina. En este sentido, en los considerandos de dicha resolución se hace hincapié en “los reclamos

del medio” a los cuales “la facultad no puede permanecer indiferente” (UNC, 1956a, pp.1) que tomado en su contrapartida, hace pensar que hasta ese momento, la facultad no tomaba en cuenta la aplicación de la psicología a problemáticas de índole social. En cuanto a la industria, la resolución enuncia “que el crecimiento y complejidad alcanzados por la industria en nuestro país hace indispensable el concurso de psicólogos especializados en psicotecnia, orientación profesional, sociopsicología, relaciones humanas, y demás disciplinas aplicadas a la industria y al trabajo.” Asimismo, “Que otro grupo de problemas que también requiere la atención del Psicólogo, se vincula a la atención de anormales e inadaptados, ya que en la actualidad el médico debe contar con un personal idóneo en el manejo de los tests y las distintas técnicas de la exploración psicológica”; y “que un tercer campo de actividades propicias al ejercicio de la Psicología es el que ofrece la educación, en cuyos establecimientos primarios, secundarios y universitarios se plantean problemas de selección, adaptación y re-orientación de los educandos” (UNC, 1956a, pp.1). De esta manera, se establece la necesidad de elaborar un perfil psicológico cuyo objetivo sería el de abarcar un espectro lo suficientemente amplio como para que sus egresados no deviniesen en “meros técnicos del alma, ciegos al fenómeno humano en su totalidad” (UNC, 1956a, pp.2). Lo que en esta resolución se plantea, en principio, es la decantación de una serie de ideas, que, aunque tenía como portadores algunos actores dentro de la universidad -como era el caso de Laguinge-, proviene de una dimensión más amplia. Por un lado, ya el gobierno peronista –por medio del nombrado Congreso de 1954- insistía con la idea de que la ciencia debía ser aplicada para la racionalización de las instituciones. Pero aún más, a nivel internacional, desde el final de la segunda guerra mundial –veinte años antes a este punto- se había establecido que el perfil del psicólogo debía seguir un modelo de investigación-acción lo que se dio en llamar el Modelo Boulder (Peterson & Park, 2005). A este respecto, es importante destacar que un mes después de la creación de la citada escuela, se establece mediante otra resolución el Instituto de Psicología “en el que Profesores y alumnos encuentren campo propicio para la investigación y práctica de la psicología” (UNC, 1956b)

Raúl Pierola

Raúl Alberto Pierola, designado director de la Escuela de Psicología y Pedagogía y del Instituto de Psicología obtuvo su título de profesor en el Instituto de

Profesorado de Paraná, Entre Ríos, con una amplia formación en filosofía. Ocupó, en los años subsiguientes el cargo de profesor de Ética y Estética en ese instituto y, a principios de la década de 1940 obtiene una beca de estudios en Estados Unidos, en las Universidades de Columbia y Minnesota. Allí asiste a varios cursos de psicología, entre ellos, el de Max Wertheimer, formándose en la gestalt y luego en el existencialismo. De regreso a la Argentina, en 1945, obtiene el diploma de profesor titular en la Universidad de Tucumán, donde participa activamente por los siguientes diez años en las cátedras de Psicología, Pedagogía y Didáctica. Luego de que en 1953, fuera dejado cesante en el cargo de profesor titular en Tucumán, “sin especificación de causa o motivo alguno”, expresión que era usualmente utilizada en la época para especificar que la cesación de cargos tenía como causa las diferencias ideológicas y políticas del profesor con respecto a las del gobierno, accede a dictar Psicología en la Universidad de Los Andes, en Bogotá, Colombia, durante 1954. Finalmente, con la caída del gobierno peronista, Pierola retorna al país, nuevamente como profesor en Tucumán (UNC, 1956c).

La designación de Pierola dentro de este marco, resulta a primera vista un tanto sorprendente, si se toma en cuenta que nunca participó dentro del ámbito universitario cordobés. Por otra parte, la intensa participación de Laguinge como profesor de Psicología en la UNC y sus reiterados pedidos acerca de la creación de un Instituto de Psicología lo posicionarían como el candidato más apto, también es cierto que la evidencia encontrada revela que sus fundamentos para crear tal instituto encuentran como respaldo el Segundo Plan Quinquenal, insignia de la planificación durante el gobierno de Perón. Por lo cual, si se toma en cuenta el carácter revisionista del nuevo gobierno, éste es un hecho poco favorable para su posición en este nuevo período. Por otra parte, cabe resaltar que, en el caso de Pierola, su designación no parece ser casual, ya que dentro de sus antecedentes aparece como dato fehaciente la cesación de sus cargos en Tucumán por razones de índole política, siendo incorporado a la docencia universitaria en el país recién con la caída de Perón. En este sentido, este dato parece indicar que existía por parte de Pierola cierta simpatía con el nuevo gobierno, o, por lo menos, alguna clase de antagonismo ante el gobierno peronista. De todas maneras, más allá del carácter sólo inferencial de este razonamiento hecho en base a los datos que aquí se presentan, no hay que negar que en lo que se refiere a antecedentes, Pierola se

encontraba notablemente favorecido, no sólo por la cantidad de cargos docentes en los que se desempeñó sino también por haber recibido formación en el exterior.

El crecimiento industrial de Córdoba. Horacio Rimoldi

Más allá del cambio de gobierno, existen otros factores de importancia que resaltan que la creación de la Escuela de Psicología y Pedagogía aparece en un momento de corte. En cuanto al contexto socio-económico, Córdoba sufrió una transformación demográfica y económica muy importante con el establecimiento de algunas fábricas de gran importancia, convirtiéndose así en uno de los polos industriales más grandes del país. De acuerdo con Bischoff (1995), durante toda la década de 1950 se fue gestando en Argentina, en principio bajo el marco del gobierno peronista y especialmente en Córdoba, un arraigo de varias plantas industriales de gran envergadura, entre las que se destacan: IAME (Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado), FIAT e IKA (Industrias Kaiser Argentina). Asimismo, la significación de esta radicación trascendía los límites estrictos de la fabricación de repuestos o de determinadas partes, pues desencadenó y requirió de la acción de numerosas empresas que se dedicasen a producir pinturas, cristales, combustibles, tapicería, como así también máquinas y herramientas, matrices y dispositivos (Malatesta, 1999).

Como se estableció, esta referencia ya figuraba en la resolución de creación de la escuela, pero más allá de ese punto, la evidencia encontrada muestra que el primer contacto entre la Universidad y el sector Industrial aparece poco después de aquel hito. Se trata de una extensa carta que envía el jefe de la delegación FIAT en la región al interventor de la Universidad. En este documento se señala “que la joven pero pujante industria nacional tiene clara conciencia de los problemas humanos del trabajo y empieza a preocuparse metódicamente por su tratamiento científico” (UNC, 1956d. Pp. 1). También se encuentra la indicación de que “en los medios universitarios se advierte una tendencia a ocuparse de los problemas concretos de la industria” y, siguiendo la misma línea, está al tanto de la reciente creación de una carrera de psicología en Córdoba, “una de cuyas especialidades sería la del psicólogo industrial”. (UNC, 1956d. Pp. 1) Este punto indica la importancia en la que entonces se situaba la demanda industrial, que, en el caso del representante de FIAT, centraba su interés en el reclutamiento de psicólogos industriales dentro de la región. Tal fundamento se basa en su recomendación de crear, “paralelamente con esos planes de estudio (...) un seminario

o curso especial para que pudiera, en breve término, formar profesionales especializados en esos problemas”. (UNC, 1956d. Pp. 2) Aunque desgraciadamente, no se encontraron datos fehacientes de una respuesta a esta carta, es interesante que para el año siguiente, 1957, Pierola lograra la contratación, de Horacio Rimoldi para dictar un seminario de “psicotecnia y orientación profesional” (UNC, 1957a). Cabe destacar la importancia de Rimoldi, ya que fue un importante investigador argentino dedicado especialmente a la psicoestadística, discípulo del premio Nobel Bernardo Houssay, estando su actuación diseminada a través de casi todas las carreras de psicología de la Argentina, fundando varios laboratorios de psicología experimental (Carpintero, 2006). La actividad de este investigador tuvo dentro de la Universidad un lugar privilegiado: En el informe final sobre la labor realizada dentro de su seminario, se comunica que las clases fueron dictadas “con un sentido eminentemente práctico”, habiendo estudiado 1326 alumnos de escuelas secundarias de Córdoba, con lo cual se obtuvieron las normas estadísticas del test de Matrices Progresivas de Raven y el de Habilidades Mentales Primarias de Thurstone para la ciudad (UNC, 1957b). No obstante, a pesar del eficiente desempeño de Rimoldi durante ese año, las gestiones para recontratarlo durante el 1958 no se concretaron (UNC, 1958a). Pierola decide, entonces, buscar otros psicólogos especializados en Orientación Profesional con el apoyo de Houssay, director de CONICET -de reciente creación- y de los decanos de las Facultades de Filosofía de Buenos Aires y Rosario (UNC, 1958b). En diferentes cartas que el director de la carrera de Psicología envía a varios profesionales especializados en psicología industrial, es notable cómo se toma como argumento el “medio industrial de Córdoba sobre cuyo desarrollo ascendente es innecesario insistir” (UNC, 1958b; 1958c). En este sentido, es importante destacar el hecho común de que todas las cartas dirigidas a conseguir un profesor especializado en psicología industrial, están fundamentadas en la creciente posición de Córdoba como un centro industrial de alta categoría. Este argumento llevó a contactarse con diversas personalidades dentro de la psicología alrededor del mundo, como Jean Cizaletti, de Chile, Ewald Bohm, en Dinamarca, y Leandro Canestrelli, en Italia. (UNC, 1959a, 1959b, 1959c). Aunque las respuestas de estos profesionales fueron negativas, cabe destacar la importante dimensión que entonces cobraba la psicología industrial y la participación de Bernardo Houssay, cuyo interés por relacionar la investigación y los recursos públicos, por una parte, así como también la

investigación y la docencia por la otra (Sarlo, 2001), son claves para entender el claro apoyo que le brinda a la Universidad Nacional de Córdoba.

La Licenciatura en Psicología. El instituto de Psicología

El 29 de diciembre de 1958, se establece definitivamente la carrera de psicología a través de la creación de la licenciatura en Psicología. En ese documento se establece la creación el Departamento de Psicología, encargado de la organización de las actividades docentes, y se estructura definitivamente el Instituto de Psicología, como centro de investigaciones de la disciplina, de carácter interdepartamental. Raúl Pierola, nuevamente, es designado director de ambas instituciones (UNC, 1958d).

Retomando puntualizaciones anteriores, cabe resaltar que diferentes cartas enviadas y recibidas por parte de dicho Instituto evidencian, además de una fluida comunicación con los distintos Institutos de Psicología del país, un marcado interés por conseguir un psicólogo industrial que pudiera dictar clases en Córdoba. En este sentido, la insistente búsqueda por dar una respuesta académica a la demanda industrial en paulatino aumento, va tomando un cariz particularmente importante; en la cita que se transcribe a continuación –extraída de una carta de Pierola con el director del CONICET- se destaca este interés juzgado ahora a partir de la idea de crear un Instituto de Psicología Industrial con base en Córdoba: “Me parece muy interesante su iniciativa de reunir a directores de Institutos y autoridades en Psicología para tratar el problema de creación de un Instituto de Psicología Industrial. [...] Considero obvio decirle que encuentro altamente auspicioso la posibilidad de instalar un Instituto de Psicología Industrial en la ciudad de Córdoba.” (UNC, 1959d. Pp. 1) Esta idea parece florecer a través de la evidencia encontrada en el fragmento de la siguiente carta, que Pierola dirige a un colega y amigo residente en Milán: “Le escribo [...] pues necesito su mediación para conseguir un Psicólogo Industrial con destino al Instituto de Psicología de la Universidad de Córdoba. [...] Ahora se ha interesado el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas que preside el doctor Bernardo Houssay, el cual ha decidido establecer el Centro de Psicología Industrial de la Argentina en Córdoba. Actualmente estamos haciendo gestiones en Italia y Francia para conseguir un experto en la materia que esté dispuesto a venir a la Argentina a asesorar y a echar las bases para la organización de dicho centro.” (UNC, 1959e. Pp. 1) Parece que a través de estas reuniones, cada Instituto de Psicología asume progresivamente una posición, que al

menos en el caso de Córdoba, está orientada a satisfacer una demanda del medio. Más aún, en otra reunión con los directores de Institutos finalmente “se acordó concentrar en Buenos Aires a los posibles especialistas en Psicología Clínica y en Córdoba a los de Psicología Industrial, una vez establecido el Centro respectivo que por otra parte cuenta con los auspicios del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas” (UNC, 1960)

Conclusiones

Retomando el problema de investigación planteado en este trabajo, se cuestionó que, si bien varios autores que escriben sobre la historia de la psicología afirman que las carreras de psicología en diferentes Universidades del país se habían creado a partir de las demandas que surgieron desde los sectores industrial y educacional, ninguno había nombrado el caso de Córdoba. Por lo tanto, la pregunta que este trabajo trata de responder es, obviamente si esto sucedió también en nuestra Facultad.

Como primer punto, a lo largo de la década de 1940 no se encontró, de acuerdo a los programas existentes, otra psicología que no estuviera relacionada con la metafísica, poco relacionada con la aplicación de técnicas a las demandas del medio, por lo menos hasta la aparición de Carlos Laguinge ya finalizando el decenio.

Con respecto a Laguinge, conviene decir que es –dentro de los lineamientos de este trabajo- un actor de no poca importancia en los años inmediatamente anteriores a la creación de la carrera. Su temprano interés por la psicotecnia y su aplicación tanto a la industria y a la educación, son los primeros acercamientos a esta área por parte de un profesor de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Más importante aún parece destacar, que -y esto a la luz de la documentación encontrada- este interés de Laguinge lo lleva a crear un Centro de Orientación Profesional en 1952. A esto se le suma también el hecho de que había realizado un proyecto de creación del Instituto de Psicología ese mismo año. Sin embargo, a pesar de sus reiteradas peticiones acerca de la creación del Instituto, –ya sea basándose en su propio accionar, ya sea amparándose en el Segundo Plan Quinquenal- esto no sucede sino hasta que quedan intervenidas todas las Universidades del país, decretando la reescritura de los estatutos y revisados todos los planes de estudios.

Por otro lado, se fue gestando en la Ciudad de Córdoba, durante la década de 1950 un crecimiento fabril que causó una expansión económica y demográfica sin precedentes en la historia de esta ciudad. Esto generó, sin duda, una demanda desde el sector de industrial que aparece evidenciada en la carta que el delegado de FIAT escribe al interventor de Facultad de Filosofía.

Ya en el plano político, en septiembre de 1955 advino lo que dio en llamarse la Revolución Libertadora. En esta es depuesto el Gral. Juan Domingo Perón asumiendo como Presidente Provisional el Gral. Eduardo Lonardi; en este trabajo se explicó, cómo se produce un cambio de relación entre la Universidad y el Estado. Así, se intervienen las Universidades, produciendo un cambio curricular importante, como una revisión de los estatutos y de los planes de estudios que permite crear el Instituto de Psicología y la Escuela de Psicología y Pedagogía.

En lo que atañe ahora a la creación de la Escuela de Psicología y Pedagogía, en abril de 1956, conviene detenerse para especificar algunas cuestiones. En primer lugar, hay que aclarar que, a pesar del profundo cambio que aconteció con respecto a la relación entre el Estado y la Universidad con la Revolución, la resolución de creación de la carrera está formulada de manera bastante similar a las recomendaciones establecidas en la sesión del Congreso Argentino de Psicología de 1954. De esta manera, aunque el Instituto de Psicología en Córdoba se crea inmediatamente después de caer el gobierno peronista, los lineamientos que se persiguieron en la Resolución 40/56, con la cual se resuelve la creación de la Escuela de Psicología y Pedagogía, son similares a los estipulados en el Congreso de 1954, que como ya se dijo, tenía una fuerte influencia desde los planes establecidos por el Gobierno de Perón. Por otra parte, la idea de satisfacción de las demandas del medio en la que dicha resolución hace tanto hincapié, nombra como demanda muy importante el “crecimiento industrial” que venía aconteciendo en nuestra ciudad. Esto también va a estar evidenciado en la línea de orientación que toma Raúl Alberto Pierola al quedar como director de la Escuela de Psicología y Pedagogía primero, y posteriormente como director del Departamento de Psicología en 1958.

Parece importante, dentro de esta línea, la contratación de Horacio Rimoldi, quien gracias a las gestiones de Pierola, logra dictar un seminario sobre Psicotecnia y Orientación Profesional, utilizando diferentes escuelas de Córdoba para generar las

normas para distintos tests y de esa manera, iniciar a algunos estudiantes en esta práctica. También es importante la intervención de Bernardo Houssay, quien estando al frente de la Comisión Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, se pone en contacto con Pierola, y logran establecer, por medio de reuniones con los directores de los departamentos de psicología de las distintas universidades argentinas, a Córdoba como un centro de especialización en Psicología Industrial.

Entonces, resumiendo, para responder a la pregunta inicial de este trabajo, parecería que la respuesta sería afirmativa, con lo que la hipótesis quedaría corroborada. Es decir, la carrera se crearía, como se ve en la resolución 40/56, como una respuesta a las demandas –exigencias perentorias- que provienen de la educación y la industria. Pero lejos de ser suficiente, cabe recordar que la carrera se creó en un punto de corte de una trama política, social e institucional. Es decir que en 1956 confluyen varios aspectos que producen en conjunto no sólo la creación de la carrera sino también el hecho de que ésta estuviera determinada de acuerdo a las características que aparecen puntualizadas en la resolución 40/56. Este punto de corte se refleja no sólo en todas las modificaciones que se realizaron mediante los decretos expedidos por el gobierno, sino que también hay que tomar en cuenta el cambio, que como se describió, sufrió Córdoba pasando a ser un centro industrial de notable importancia. Por otra parte, también influye en este proceso la realización del Congreso de Psicología de 1954, que en definitiva, sirve para entender lo siguiente: Más allá de que un gobierno impulse una determinada medida, la creación de la carrera y la idea acerca de la satisfacción de las demandas del medio debe ser entendida como un proceso que está lejos de ser monocausal.

Referencias

- Argañaraz, J. (2007). El Freudismo Reformista. 1926-1976. Córdoba: Brujas, 1ra. Ed.
- Bischoff, E. (1995). Historia de Córdoba. Cuatro Siglos. Buenos Aires: Plus Ultra.
- Carpintero, H. (2006). Horacio Rimoldi (1913-2006) y Su Significación en el Marco de la Psicología Latinoamericana. *Interdisciplinaria*. 23 (1), 7-16
- Dagfal, A. (1996). Discursos, instituciones y prácticas en la etapa previa a la profesionalización de la psicología en Argentina, *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*, 2(1-2): 109-123

- Gentile, A. (1997). El primer congreso argentino de Psicología. 1954. Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología, 3 (1-2): 159-173.
- Klappenbach, H. (1995), Antecedentes de la carrera de psicología en universidades argentinas. Acta Psiquiátrica Psicológica de América Latina, 41 (3): 237-243.
- Klappenbach, H. (1996) Tentativa de periodización de la Psicología en la Argentina. Ponencia en el 8° Congreso Argentino de Psicología. U. N. de San Luis.
- Laguinge, C. (1953). Orientación Profesional. Revista de Filosofía y Humanidades. 5, (1-2-3). Pp. 187-203.
- Malatesta, A. (1999). La actividad industrial en la Provincia de Córdoba. Córdoba: Centro de Estudios Históricos Córdoba, 1° Ed.
- Ministerio de Educación y Justicia (1957) La revolución libertadora y la universidad. Buenos Aires: Poder Ejecutivo Nacional.
- Nación Argentina (1954). 2° Plan Quinquenal de la Nación Argentina. Hechos e Ideas, Buenos Aires.
- Peterson, C. y Park, N. (2005) The enduring value of the Boulder Model, Journal of Clinical Psychology, Vol. 61(9), 1147–1150.
- Piñeda, M.A. (2004). Comienzos de la profesionalización de la psicología, la Universidad Nacional de Córdoba y el movimiento neoescolástico. Memorandum, 7, 166-188. Extraído de <http://www.fafich.ufmg.br>.
- Rossi, L. (2001). Psicología: Su inscripción universitaria como profesión. Buenos Aires: Eudeba, 1° ed.
- Sarlo, B. (2001). La batalla de las ideas: 1943-1973. Buenos Aires: Ariel, 1ra. Ed.
- Torti, H. L. (1942). Lecciones de Psicología Experimental. Buenos Aires: Alberto Moly
- Universidad Nacional de Córdoba (1946) La psicotecnia en la prevención de los accidentes de trabajo de Carlos Laguinge. Área de Personal, Facultad de Filosofía y Humanidades.
- Universidad Nacional de Córdoba (1948). Expediente 3350-E-1948. Archivo de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Mimeo.
- Universidad Nacional de Córdoba (1950a) Carta de C. Laguinge a S. Reynoso de Marzo de 1950. Área de Personal, Facultad de Filosofía y Humanidades. Mimeo.

- Universidad Nacional de Córdoba (1950b) Informe de Cátedra de C. Laguinge a S. Reynoso del 14/12/1950. Área de Personal, Facultad de Filosofía y Humanidades. Mimeo.
- Universidad Nacional de Córdoba (1952) Expediente 706-L-1952. 17/12/1952. Área de Personal, Facultad de Filosofía y Humanidades. Mimeo.
- Universidad Nacional de Córdoba (1954) Expediente 457-L-54. Archivo de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Mimeo.
- Universidad Nacional de Córdoba (1956a) Resolución N° 40/56. Archivo de la Facultad de Psicología. Mimeo.
- Universidad Nacional de Córdoba (1956b) Resolución N° 46/56. Archivo de la Facultad de Psicología. Mimeo.
- Universidad Nacional de Córdoba (1956c) Currículum Vitae de Raúl Pierola. Área de Personal, Facultad de Filosofía y Humanidades. Mimeo.
- Universidad Nacional de Córdoba (1956d) Carta de A. Peccei a A. Caeiro. Archivo de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Mimeo.
- Universidad Nacional de Córdoba (1957a) Carta de R. Pierola a H. Rimoldi. 27/3/1957. Área de Personal, Facultad de Filosofía y Humanidades. Mimeo.
- Universidad Nacional de Córdoba (1957b) Carta de H. Rimoldi a R. Pierola. 11/09/1957. Área de Personal, Facultad de Filosofía y Humanidades. Mimeo.
- Universidad Nacional de Córdoba (1958a) Carta de H. Rimoldi a R. Pierola. 30/3/1958. Área de Personal, Facultad de Filosofía y Humanidades. Mimeo.
- Universidad Nacional de Córdoba (1958b) Expediente 394-P-1958. Archivo de la Facultad de Psicología. Mimeo.
- Universidad Nacional de Córdoba (1958c) Carta del Instituto de Psicología a Severo Amuchástegui. 15/7/1958. Archivo de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Mimeo.
- Universidad Nacional de Córdoba (1958d) Ordenanza de la Creación de la Carrera de Psicología aprobada por el Honorable Consejo Superior. 29/12/1958. Archivo de la Facultad de Psicología. Mimeo.
- Universidad Nacional de Córdoba (1959a) Carta de R. Pierola a E. Bohm. 10/2/1959. Archivo de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Mimeo.

Universidad Nacional de Córdoba (1959b) Carta de R. Pierola a J. Cizaletti. 31/5/1959.

Archivo de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Mimeo.

Universidad Nacional de Córdoba (1959c) Carta de R. Pierola a L. Canestrelli.

17/12/1959. Archivo de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Mimeo.

Universidad Nacional de Córdoba (1959d) Carta de R. Pierola a R. Cardón. 7/9/1959.

Archivo de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Mimeo.

Universidad Nacional de Córdoba (1959e) Carta de R. Pierola a R. Treves. 27/9/1959.

Archivo de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Mimeo.

Universidad Nacional de Córdoba (1960) Expediente 701-D-1960. Archivo de la

Facultad de Filosofía y Humanidades. Mimeo.

Universidad Nacional de Córdoba (1967) Currículum Vitae de Carlos Laguinge. Área

de Personal, Facultad de Filosofía y Humanidades. Mimeo.

Villaverde, A. (1954), Centros de Psicología Aplicada en la República Argentina,

Humanitas, 1 (3): 347-363.